Revisions i estrenes

Cinemes Imperial Sessions: 20.15 h i 22.30 h

4 luni, 3 saptamani, si 2 zile

(2007 - 4 meses, 3 semanas y 2 días), de Cristian Mungiu

Sinopsi

Otilia i Gabita comparteixen habitació en una residència d'estudiants en una petita ciutat de Romania durant els últims dies del comunisme. Gabita està embarassada, l'avortament és il·legal i cap de les dues s'ha enfrontat mai a res semblant.



Fitxa tècnica

Direcció i Guió CRISTIAN MUNGIU
Productors ... OLEG MUTU, CRISTIAN MUNGIU
Productora Executiva ... FLORENTINA ONEA
Productor associat ... DAN BURLAC
Coproductor ... ALEX TEODORESCU
Director de Fotografia ... OLEG MUTU
Disseny de producció ... MIHAELA POENARU
Muntatge ... DANA BUNESCU
Càsting ... CATALIN DORBEA
Disseny de producció ... MIHAELA POENARU
SO.... TITI FLEANCU, DANA BUNESCU,
CRISTIAN TARNOVETCHI
Vestuari ... DANA ISTRATE
Perruqueria i maquillatge ... IOANA ANGELESCU,
LIDIA IVANOV
Durada ... 113 minuts
Nacionalitat ... Rumania

Fitxa artística

ANAMARIA MARINCA · · · · · Otilia LAURA VASILIU · · · · · · · Gabita VLAD IVANOV · · · · · · · · Sr. Bebe ALEX POTOCEAN · · · · · · Adi LUMINITA GHEORGHIU · · · Sra. Radu ADI CARAULEANU · · · · · · · Sr. Radu

EL DIRECTOR, CRISTIAN MUNGIU

Nació en 1968 en Lasi, Rumanía. Estudió Literatura Inglesa en la Universidad de Lasi y, posteriormente, Dirección Cinematográfica en la Facultad de Cine de Bucarest. Fue profesor y periodista de prensa, radio y televisión hasta 1994. Durante su época universitaria, trabajó como ayudante de dirección en rodajes extranjeros en Rumanía; cabe destacar que desempeñó esa función en la extraordinaria película de Bertrand Tavernier, CAPITAN CONAN.

Después de licenciarse en 1998, realizó varios cortos. En el 2000, trabaja como guionista en el largometraje SLUM, en el que fue finalista en el Concurso Internacional del Mejor Guión de RKO Pictures. Un año después, debuta como director de largometrajes con OCCIDENT, que fue seleccionada para la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes 2002, antes de ser invitado a más de 50 festivales internacionales, en los que consiguió más de 10 premios internacionales, entre los que destacaremos el FIPRESCI del Festival de Sofía y el Premio del

Público en el Festival de Tesalónica.

En 2003, funda Mobra Films. En 2005, dirige, produce y dirige TURKEY GIRL, episodio incluido en la película antológica Lost and Found estrenada en el Festival de Berlín 2005. 4 MESES, TRES SEMANAS Y 2 DÍAS, es su segundo largometraje y último hasta la fecha.

CRÍTICA

"Opino, que una película, salvo que sirva para pasar el rato, siempre debe defender y comunicar indirectamente la idea de que vivimos en un mundo brutal, hipócrita e injusto. La película debe producir tal impresión en el espectador que éste, al salir del cine, diga que no vivimos en el mejor de los mundos."

LUIS BUÑUEL

Esta cita del maestro de Calanda, Don Luís Buñuel, podría resumir esta pequeña, humilde, valiente y necesaria cinta que nos llega desde Rumanía, un país que tiene 22 millones de habitantes y apenas 33 pantallas de cine



-bastante menos que en Madridasí que hacer cine en semejantes condiciones resulta una tarea muy difícil arriesgada. Por eso es de aplaudir y agradecer a Cristian Mungiu y a su equipo que nos sigan invitándonos a creer en este invento del cine como herramienta de reflexión.

La película nos narra en unas pocas horas de una única jornada, la preparación, la ejecución y el epílogo de un aborto clandestino en los albores de la dictadura de Ceaucescu allá por el año 1987 en una ciudad de provincias de Rumanía, tiempo en el cual estas actividades estaba penada duramente por la ley. En 1966, el dictador Ceaucescu dictó una lev estricta sobre el aborto y los métodos anticonceptivos, que provocó un boom de natalidad, la llamada "Generación de los Decretei", a la que pertenece el director Cristian Mungiu, que recuerda aquellos años como un "Tiempo de infortunio en el que la gente vivía como si los tiempos fueran normales' (Página 22. Cahiers du Cinema España, nº 8 Enero 2008).

La idea de hacer un filme sobre este tema le surgió cuando hace unos quince años, una chica le contó una historia en la que a una prima suya le practicaban un aborto clandestino; la primera reacción de Mungiu fue no creerla, pero le resultó imposible mirar a otro lado. Esta película es la respuesta a toda la emoción e ira que siente de aquella época.

Mungiu abre su película con un plano fijo que nos irá mostrando una habitación en la que viven dos estudiantes: Gabita, la que abortará, y Otilia, amiga y cómplice que le ayudará en el empeño, que permanecen a la espera de un día en el que sus vidas no volverán a ser iguales. Su peculiar descenso a los infiernos del que nos guiará Otilia, -excelente y maravillosa actriz en su contención y silencios-, nos sumergirá en un país en ruinas tanto moral como físicamente, -apoyada en unos planos secuencia muy largos-, nos llevará por calles oscuras y solitarias, hoteles baratos, en las que el miedo parece atraparnos y no soltarnos en toda la historia. Sus imágenes no nos dejan indiferentes, nos hacen reflexionar sobre la Rumanía de ayer y de hoy, el mundo en el que vivimos y sobre nosotros mismos.

La película habla ante todo de la responsabilidad, de amistad, de solidaridad y de los efectos negativos que la carencia de libertad tiene sobre la gente. Su estructura dramática navega entre el cinema vérité, el cine de terror, el drama y el comentario político; no hay en ningún momento, y esto es de agradecer, en el que se nos hable de Ceaucescu, su régimen totalitario, el comunismo ni nada parecido, pero no dejamos de sentirlo durante toda la película. Sus imágenes nos remiten a otros autores, tales como los planos perturbadores del cine de Michael Haneke o la realidad inmediata de los hermanos Dardenne.

Mungiu no subraya, su cámara no nos interfiere en ningún momento, nos da la palabra a nosotros, los espectadores que miramos, nos deja que seamos nosotros los que juzguemos sus imágenes, en una cinta en la que tan importante es lo que enseña como lo que no nos muestra, en un tratamiento del fuera de campo de esos que dejan calado cinematográfico. Aparte de la actriz ANAMARIA MARINCA en el papel de Otilia, que ya hemos mencionado, cabe hacer una mención especial a todos los intérpretes, que realizan un trabajo excelente.

No es una película sobre el aborto, ni a favor ni en contra, sino que sirve como metáfora de

toda una sociedad que convive con el miedo, que Norman Manea, uno de los grandes novelistas rumanos, describió de la siguiente manera: "En todas partes, la presencia dilatada e insidiosa del monstruo llamado poder. En casa, en los pensamientos, en el lecho conyugal... El poder de las tinieblas". (El País Babelia 19.01.2008)

A modo de conclusión, he dejado para el final la apabullante lista de premios cosechados por la película, la Palma de Oro del Festival de Cannes 2007 en el que el presidente del Jurado era Ken Loach, siempre sensible a historias tremendas protagonizadas por gente corriente. La mejor película y mejor director del cine europeo y el premio Fipresci del Festival Donosti 2007 a la mejor película, y otros muchos, datos que no deberían incomodar a ningún espectador, sino todo lo contrario, invitarle a acercarse a ella. Seguiremos la trayectoria de Mungiu, en la que su última película y la primera que vemos en las pantallas no nos ha dejado

Para finalizar, unos datos escalofriantes: una vez revocada la ley, con la caída del comunismo, se produjeron un millón de abortos en Rumanía.

Os dejo con esta maravillosa y aterradora película que seguro no olvidaréis.

Jose Antonio Pérez Guevara





C/d'en Font, 1, 08201 Sabadell,

www.cineclubsabadell.org





